



Identificando las amenazas, vulnerabilidades y el riesgo

Antes de actuar, debemos de tener claro a qué nos enfrentamos para luego decidir qué hacemos.

- Lo primero es conocer cuál es el fenómeno de origen natural o humano que nos amenaza.
- De seguido, identificar qué tan vulnerables somos a esa(s) amenaza(s).
- También tendríamos que identificar nuestras capacidades y los recursos con los que contamos para enfrentar el posible evento o fenómeno dañino (amenaza), o sea, nuestra vulnerabilidad.

En la página 23 te explican cómo hacer un Mapa de Riesgo. Apóyate en esta herramienta para identificar las amenazas, vulnerabilidades, capacidades y los riesgos a los que puede estar expuesta tu comunidad, escuela o familia.



Definiendo acciones para prevenir el riesgo

Una vez identificados a dónde están las amenazas, nuestras vulnerabilidades y capacidades, es el momento de definir acciones para la prevención de riesgos. *Llamamos prevención a todo lo que hacemos para evitar nuevos riesgos y si ya existen, controlarlos, evitando así que un eventual desastre provoque muchos daños.*



Definiendo acciones de preparación y respuesta (atención)

No siempre se puede evitar un desastre, pero si podemos reducir su impacto. Tu familia y la comunidad en que vives pueden estar expuestas a amenazas de origen humano o natural. *La preparación son todas las acciones que hacemos para enfrentar el desastre evitando así la mayor pérdida de vidas y otros daños.*

El mejor punto de partida para empezar las acciones de preparación para enfrentar un eventual desastre es en tú propia familia y escuela, como parte que son de una gran comunidad. La participación y opinión de las niñas y los niños en la puesta en marcha de las acciones de preparación es muy importante. ¡Adelante!



¡A practicar el plan!

No olvides que hay que ensayar y practicar el plan y sus acciones en simulacros. Este paso te permite a ti, tu escuela, comunidad y familia a saber qué de lo planeado está bien y qué hay que mejorar para que realmente las personas logren ponerse a salvo en caso de un desastre.



Poniendo al día el plan

Al menos una vez al año, hay que revisar el plan y ponerlo al día (actualizarlo).

Las niñas y los niños tienen derecho a recibir información a través de la televisión, la internet o la radio sobre las amenaza, por qué son vulnerables, sus capacidades y cómo pueden participar para prevenir el riesgo y reducir el desastre.